



INNOVACIÓN CURRICULAR BAJO EL ENFOQUE DE COMPETENCIAS LABORALES: EL CASO DE IMPULSO PROFESIONAL EN LA UNIVA

Mónica de Jesús Díaz Orozco,
alephmo@hotmail.com

María Enriqueta Ponce Ponce,
queta_ponce@hotmail.com

Resumen: La Universidad del Valle de Atemajac promueve la innovación curricular a través del diseño de programas de licenciaturas que respondan a las exigencias educativas de la nueva sociedad; esta iniciativa pone énfasis en la articulación de ambientes de aprendizaje centrados en el estudiante y mediados por la tecnología, que faciliten la vinculación entre la escuela y la realidad, así como una formación integral basada en competencias que permita a los futuros egresados ejercer su profesión en ámbitos interdisciplinarios, complejos y dinámicos.

Palabras clave: currículo integrado, desarrollo de programas, diseño curricular, innovación educativa, planes de estudio

Planteamiento del problema

La Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA) emprendió en 2004 un programa de formación profesional semiescolarizado denominado *Impulso*, orientado a jóvenes y adultos trabajadores, que tenían la necesidad de armonizar el tiempo de estudio con sus responsabilidades familiares y laborales; la oferta incluyó nueve licenciaturas que aún están en operación: Contaduría Pública, Administración de Empresas, Comercio Internacional, Mercadotecnia, Derecho, Educación y Desarrollo Humano, Ciencias y Técnicas de la Comunicación, Sistemas Computacionales e Ingeniería Industrial. A diferencia de quien estudia su carrera en el sistema escolarizado, el alumno de *Impulso* accede a sus cursos a través una plataforma tecnológica;



asiste a una sesión presencial semanal por cada asignatura; establece interacción sistemática con los materiales, los compañeros, el profesor y los contenidos a través de las herramientas de la propia plataforma; realiza las actividades programadas y las deposita en buzones virtuales; y hace uso de recursos bibliográficos, electrónicos y multimedia puestos a su servicio (UNIVA, 2004). Se trata entonces de una modalidad que acentúa la autogestión, la independencia y la responsabilidad del estudiante para regular su proceso de formación.

Sin embargo, luego de diez años de funcionamiento de *Impulso* la UNIVA reconoció un contexto laboral diferente, que exige egresados altamente cualificados y dispuestos a incorporarse a entidades productivas, comerciales y de servicios que compiten todos los días por su supervivencia, que evalúan constantemente su operación para mejorarla, y que se empeñan en encontrar soluciones a las diversas problemáticas que la realidad les impone. Los empleadores demandan asociados, no subordinados; esperan profesionistas comprometidos, líderes, visionarios, estrategas, determinados, creativos, gestores con iniciativa y pensadores globales (Hays-Instituto Empresa, 2014). Es decir, el mundo del trabajo tiene la expectativa de que las universidades prepararán a profesionistas competentes no solo en la disciplina, sino en una serie de aspectos indispensables para el desempeño laboral cotidiano (OCDE, 2013).

Los avances tecnológicos de la última década también obligan a revisar las nuevas aplicaciones que configuran los entornos virtuales de aprendizaje, aprovechando los beneficios de la conectividad, los recursos de acceso libre, las herramientas de la Web 2.0, 3.0 y semántica, y de una conexión a Internet cada vez más sencilla y rápida a través de la banda ancha de los dispositivos móviles (UNESCO, 2014). No hay duda de que la mediación tecnológica que *Impulso* estableció requería adaptarse a las circunstancias, y garantizar que el hecho educativo se deslizara naturalmente en los entornos digitales de la misma forma en que sucede con otros fenómenos de la vida del estudiante (servicios, productos, recreación, etc.).

Justificación

Luego de un profundo ejercicio de autocritica y de investigación prospectiva de las profesiones en nuestro país, el Sistema UNIVA reconoció la necesidad de responder a las demandas sociales y del mercado laboral de las regiones donde tiene presencia, a través de la formación integral de personas que se desempeñen con eficiencia y ética, que aprendan en el aula a



trabajar colaborativamente para resolver problemas complejos, desarrollar proyectos y emprender iniciativas que involucren múltiples factores, tal como sucede en el espacio profesional: “se requiere pasar de un paradigma donde las personas se forman primero y trabajan después, a otro paradigma en el cual: la educación y el trabajo estén íntimamente relacionados y sean parte de un mismo proceso” (SEP, 2014). Una consecuencia inmediata de este replanteamiento institucional fue el fortalecimiento de la denominación: ahora se llamaría *Impulso Profesional*, y recobraría el antiguo lema “Licenciaturas para gente que trabaja”, en clara alusión a su conexión con el campo laboral.

La innovación del currículum en la modalidad semiescolarizada¹ se convirtió, por tanto, en una de las principales directrices del trabajo académico en el Sistema UNIVA, en aras de garantizar la combinación de presencialidad y virtualidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje, el uso de recursos y medios tecnológicos, y el desarrollo de habilidades para la autorregulación, el trabajo en colaboración, la vinculación con el entorno laboral, y una estrecha interacción entre los sujetos implicados en el fenómeno educativo (UNIVA, 2014). Sin embargo, era necesario volcar los esfuerzos en un diseño curricular que beneficiara a todos los planteles del Sistema UNIVA en los que operaría el nuevo programa, en virtud de la demanda regional de carreras, las tendencias económicas, políticas, sociales y culturales que se advierten en las zonas, los planes locales de desarrollo y las características diferenciadas de los aspirantes.

Fundamentación teórica

La formación de profesionistas en nuestro país está acotada por diversos fenómenos sociales, como la disminución del dinamismo de la población en edad de recibir educación y el aumento de la población económicamente activa; de lo anterior se deriva una gran saturación de los núcleos que requieren preparación universitaria. El descenso de los índices económicos de los últimos años ha llevado a un estancamiento de los entornos laborales y a la necesidad de restaurar el flujo de productividad requerido para el desarrollo social sustentable (Hernández, 2004). El avance ha sido poco significativo, y puede decirse que desde 2008 la inestabilidad y la recesión

¹ La Secretaría de Educación Pública distingue las modalidades educativas con base en el número de horas que el estudiante debe cubrir bajo la conducción de un docente. De manera particular considera como programas semiescolarizados o mixtos aquellos que exigen del estudiante asistencia al campus, pero con una presencialidad menor a los programas tradicionales.



económicas han sido constantes. Esta situación empuja el desarrollo económico desde un enfoque de emprendurismo, como una estrategia para la gestación, creación y consolidación de empresas que ayuden a sobrellevar la carga socioeconómica de países como México.

Wagner (2011) presenta una visión de las carreras del futuro y propone tres líneas indispensables para el fortalecimiento y creación de las profesiones en los años por venir: la suma de nuevas competencias a las carreras tradicionales, la mezcla de habilidades y funciones de diferentes campos e industrias para crear nuevas especializaciones, y la resolución de problemas como base para el desarrollo de cualquier actividad. Aunado a lo anterior, la ANUIES (2000) advierte sobre los retos que enfrentarán los egresados en el año 2020: una estructura curricular más horizontal, contenidos actualizados y pertinentes, y programas flexibles que apoyen la movilidad y la incorporación a mercados laborales regionales. Además, la educación superior está obligada a hacer uso de métodos y técnicas didácticas que enfatizan el desarrollo de habilidades intelectuales, más que la transmisión de conocimientos y prioricen la creatividad, el aprendizaje significativo, el aprendizaje por descubrimiento, la innovación, el pensamiento crítico, el compromiso ético de las decisiones y la capacidad de aprender a lo largo de toda la vida. Solo atendiendo estas premisas se estaría estimulando la innovación y la diversidad (UNESCO, 2009).

La innovación curricular que supone el desarrollo de *Impulso Profesional* se acoge al *Modelo Curricular Integrado* del Sistema UNIVA (UNIVA, 2010) cuyas premisas esenciales son: integración del currículum, transdisciplinariedad e interdisciplinariedad, centralidad del alumno, formación integral basada en competencias, investigación-vinculación, ambientes de aprendizaje mediados por tecnología e internacionalización. Esta propuesta no margina la difusión de los conocimientos, pero privilegia su producción y transferencia y encuentra esto más adecuado a los requerimientos de la sociedad y el desarrollo sustentable (Didriksson, 2007; CIDAC, 2014). En suma, *Impulso Profesional* se fundamenta en una visión socioconstructivista que destaca el papel esencialmente activo de quien aprende (Díaz, 2005), y se apoya en tres elementos esenciales: las situaciones de aprendizaje, los recursos y materiales y el acompañamiento del facilitador; éstos mantienen una relación sistémica favorecedora de la autogestión, la colaboración y el diálogo constante entre el conocimiento y la práctica profesional (Salinas, 2009).



Impulso Profesional disminuye paulatinamente la presencia física del alumno en los campus de la Universidad y va incrementado la virtualidad por medio del uso de herramientas tecnológicas de comunicación e información. Es decir, inicia con una mayor carga académica presencial, lo que permite acompañar a los estudiantes durante los primeros ciclos de la carrera, con lo cual se favorece una adecuada incorporación a la institución y a la modalidad, a la vez que se fortalecen sus habilidades autogestivas, cognitivas e informáticas; posteriormente, se hace un mayor uso de tecnología (Mason y Rennie, 2006).

Objetivo

El proceso de diseño curricular de *Impulso Profesional* tiene el propósito de generar una oferta educativa que dé respuesta a la necesidad de preparar integralmente a los estudiantes, y desarrollar en ellos competencias de alto nivel que faciliten su incorporación al campo laboral, su formación para la vida y su adaptación a una realidad compleja, cambiante, tecnologizada y plena de desafíos.

Metodología

El desarrollo curricular se planteó en varias fases de trabajo: la elaboración del perfil de egreso, la definición del objetivo de cada uno de los programas, la construcción de los planes y programas de estudio, y el diseño instruccional de los materiales didácticos. Sujetos de distintas áreas conforman pequeños grupos por ámbito el saber y contribuyen en las etapas en las que tienen mayor injerencia o dominio; el hecho de trabajar atendiendo a la afinidad entre las disciplinas favorece la identificación de competencias compartidas entre programas y la construcción del currículum común.

Los perfiles de egreso de las licenciaturas de *Impulso Profesional* responderían de manera integral a tres fines: a) identificar las necesidades y problemáticas sociales y disciplinares del contexto regional, nacional e internacional; b) establecer los criterios de desempeño exigidos al profesionista en el ámbito laboral; y c) atender la propuesta de formación institucional para el desarrollo integral de las personas y comunidades. Los instrumentos y las técnicas de recuperación de información utilizados en esta fase fueron entrevistas semiestructuradas a expertos y empleadores (individuales y en *focus group*); encuesta general para empleadores, empleados y académicos; e investigación documental. El resultado de la elaboración de los



perfiles es un mapa de competencias que permite advertir las competencias especializantes de una profesión, las que son comunes a un ámbito del saber o interdisciplinarias, y las que son genéricas a cualquier profesionista. El mapa se compone de cuatro elementos: áreas de desempeño, funciones, actividades específicas y elementos para el desempeño, y los sujetos que proporcionaron la información inicial deben revisar, complementar y validar el mapa, tantas veces como sea necesario. Al final, cuando las competencias especializantes, interdisciplinarias y genéricas son definidas en su totalidad, los saberes conceptuales, procedimentales y axiológicos de cada una de ellas deben ser identificados claramente. Esta propuesta, de conformidad con lo establecido en el *Modelo Curricular Integrado* (UNIVA, 2010) incluyó también unidades de aprendizaje que conectan la licenciatura con el posgrado, de acuerdo con el ámbito del al que pertenezcan los programas.

En la definición del objetivo general del programa es necesario reconocer la finalidad formativa que se persigue, las capacidades que el alumno habrá de desarrollar, las áreas de conocimiento en donde incidirá el desempeño del egresado, los medios o recursos mediante los cuales se logrará ejecutar lo aprendido, el resultado que se espera de la contribución profesional y las principales actitudes y valores con los cuales se asume el ejercicio de la profesión.

En el caso del plan de estudios, es indispensable diferenciar los tipos de unidades de aprendizaje (o asignaturas) considerando sus prerrequisitos, su dificultad, la cantidad de horas que el estudiante trabaja con el docente, el tiempo que lo hace de manera independiente, así como el número de créditos que supone esta mediación; por lo tanto, el tipo A tiene mayor presencialidad, pero reduce el estudio autónomo (son 15 en el plan, especialmente en la primera mitad del trayecto de formación); el tipo B reduce la presencialidad y aumenta la autogestión (20, en equilibrio desde el inicio); y el tipo C lleva la presencialidad al mínimo para incrementar la tarea autorregulada (5 a partir de la segunda mitad de la carrera). Para los planes de estudio de *Impulso Profesional* se estableció entonces un total de 40 unidades de aprendizaje que suman 560 horas con docente, 4560 independientes, y 320 créditos. Adicionalmente, hay que garantizar que las unidades de aprendizaje correspondan a cada una de las competencias planteadas en el perfil de egreso.



Por lo que respecta a los programas de estudios, cabe aclarar que también son conocidos como “cartas descriptivas”, y siguen un formato marcado por la Secretaría de Educación Pública, dentro del cual se estructuran y organizan los contenidos, los recursos y las experiencias de aprendizaje que facilitarán el logro de la competencia; también se explicita en términos generales y esquemáticos la forma en que el docente activará y evaluará los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Con el fin de garantizar que el proceso de enseñanza-aprendizaje se consolide bajo la orientación anteriormente descrita, es indispensable que se produzcan mediaciones pedagógicas entre los principales implicados en el hecho educativo: el currículum, los estudiantes, el conocimiento, los contenidos, la motivación, la realidad, la comunicación, el facilitador.. Las mediaciones resultan de una relación armoniosa y productiva entre los elementos; relación que es concebida, dispuesta y orquestada por un diseñador instruccional. El trabajo de diseño instruccional sigue, a su vez, un conjunto de pautas que consideran en todo momento las condiciones de estudio, el nivel cognitivo, la habilidad para usar tecnología, la significación del aprendizaje y la capacidad de interacción de los estudiantes. Algunas de las más importantes son: a) tratamiento comunicativo claro, comprensible, cálido, motivador y cercano; b) combinación equilibrada de trabajo presencial y no presencial; c) moderación en la cantidad de actividades de aprendizaje considerando que el programa es modular y cada unidad de aprendizaje tiene una duración de entre cuatro y seis semanas; d) incremento gradual en el uso de herramientas tecnológicas; e) claridad en los objetivos que persigue cada actividad; f) inserción de momentos para la recuperación del conocimiento previo en cada actividad; g) predilección por las actividades que promuevan la autogestión, la interacción, el discernimiento grupal y la colaboración; h) inserción de actividades cuyo producto de aprendizaje sea el desarrollo de proyectos y el análisis de problemas y casos de la realidad profesional; i) retroalimentación inmediata y estimulante; j) establecimiento de criterios de evaluación sencillos y transparentes, así como rangos fácilmente calculables; k) inserción de instrumentos de autoevaluación y coevaluación; y l) disposición inmediata y sencilla de los recursos de apoyo (lecturas, presentaciones, audios, videos, imágenes, páginas de Internet, etc.). Los anteriores son lineamientos que ayudan al diseñador de las unidades de aprendizaje a generar un material que responda cabalmente a las necesidades e intereses de aprendizaje de un nicho de formación tan especial como es el de los estudiantes de *Impulso Profesional*.



Cabe señalar que el proceso de diseño pedagógico o instruccional tiene un componente que reafirma la conexión con las competencias especializantes e interdisciplinarias que se pretende formar: cada diseñador recibirá asesoría técnica de un experto en la materia, que se encuentre en el ejercicio de la profesión, y que acepte hacer las recomendaciones necesarias relacionadas con el desempeño deseable de un egresado una vez que empieza a trabajar. El diseñador instruccional habrá de “traducir” el desempeño exigible en términos de actividades de aprendizaje, privilegiando la adquisición de saberes procedimentales o prácticos, aunque sin descuidar la recomendación al estudiante para que de manera autónoma se acerque la información teórica indispensable.

En términos prácticos, la innovación curricular no estará completa si no se asume que tanto el estudiante como el profesor toman roles diferentes a los tradicionales; en el caso del alumno, su participación es activa, pues el hecho educativo está centrado en su persona, en la significación que dé al aprendizaje, en la trascendencia que logre éste en el espacio de trabajo; por su parte, el facilitador ofrece un acompañamiento constante al desempeño de los estudiantes. El diseño instruccional de cada unidad de aprendizaje se pone a disposición del facilitador y simplifica tareas como la planeación y la evaluación de las actividades; sin embargo, su responsabilidad es medular en la orientación y la retroalimentación de los trabajos, aprovechando las ventajas de los medios tecnológicos. La unidad de aprendizaje se cursará en un lapso de entre cuatro y seis semanas (dependiendo de su tipo), por lo que la interacción entre estudiante y facilitador debe estrecharse y asegurar que se cumplen las competencias comprometidas a través de la realización de las actividades de aprendizaje.

Resultados

El proceso de diseño curricular de *Impulso Profesional* comenzó en el mes de enero de 2015; hasta este momento lleva seis meses de trabajo y ha enrolado a por lo menos cinco grandes equipos integrados por diseñadores curriculares, expertos profesionales, académicos de la disciplina, egresados y responsables de la administración escolar, entre los más destacados. El resultado más importante conseguido hasta hoy es la configuración de cinco nuevas licenciaturas: Administración, Desarrollo e Innovación de Negocios; Contaduría, Fiscal y Finanzas; Comercio y Logística Internacional; Comunicación Estratégica; e Ingeniería en



Gestión de la Cadena de Suministro; sus perfiles de egreso, objetivos generales, planes de estudio y mapas de competencia ya han sido creados. Los anteriores productos son el insumo necesario para la preparación de las cartas descriptivas y los materiales didácticos, que corresponden a la etapa de diseño instruccional.

La tarea de elaborar los materiales tendrá tres grandes momentos: el primero en la elaboración de la carta descriptiva que orientará el diseño; el segundo en la organización propiamente dicha de las actividades de aprendizaje y sus recursos; y el tercero cuando el diseño sea concluido e instalado en la plataforma tecnológica. En los primeros dos momentos el diseñador cuenta con el apoyo cercano de un experto de la profesión que va marcando el camino que el estudiante debe seguir en su proceso formativo, y que le desarrollará las capacidades necesarias para ejercer la profesión.

La instrumentación de una innovación curricular como la que se describió ya ha comenzado también; su propósito es preparar el escenario para la operación de los programas de *Impulso Profesional*, previendo las condiciones, procesos y normatividad necesarias en las áreas académica, financiera, de mercadotecnia y administrativa. Tal instrumentación conlleva la participación de al menos seis equipos cuyas tareas han sido divididas de la siguiente manera: a) condiciones laborales del profesor; b) capacitación para la operación de la modalidad; c) marketing; d) carga horaria y costos; e) infraestructura; y f) perfil de ingreso y validación de unidades de aprendizaje.

Conclusiones

Partiendo del propósito educativo de *Impulso Profesional* queda claro el interés del Sistema UNIVA por resaltar los vínculos que se construyen entre el estudiante y el propio conocimiento, el facilitador, los otros estudiantes, los ambientes de aprendizaje y los materiales y recursos educativos. Las principales directrices de este modelaje son: afirmación del sentido de pertenencia institucional; presencialidad que disminuye gradualmente, cediendo fuerza a entornos de aprendizaje construidos en la virtualidad; desarrollo de competencias integrales; valoración del conocimiento, la madurez y la experiencia previos; diseño pedagógico basado en problemas y casos de la práctica profesional y la realidad cotidiana; guía, orientación y acompañamiento de un facilitador; adecuación del grado de presencialidad de los ambientes de



aprendizaje; intercambio y diálogo entre pares; autogestión y desarrollo personal; centralidad del estudiante; incremento gradual en el uso de recursos tecnológicos; evaluación permanente, objetiva y pertinente; vinculación escuela-trabajo; y utilización de materiales y recursos de aprendizaje soportados en tecnología y promotores de autogestión, interacción, colaboración, metacognición y transferencia del conocimiento.

La innovación curricular emprendida por el Sistema UNIVA ha generado grandes expectativas tanto al interior como al exterior de la institución. El proceso no ha sido fácil, sobre todo por la complejidad de otorgar al estudiante un espacio de formación que integre sistémicamente la teoría, la práctica, la recuperación de la experiencia, la vinculación con la realidad, la investigación y el uso de la tecnología con una actitud abierta a los nuevos desafíos del trabajo y de la vida. La operación formal de *Impulso Profesional* está programada para el mes de mayo de 2016 y la evaluación de los resultados de esta innovación ya mismo constituye una encomienda para la que habrá que prepararse.

Referencias bibliográficas

- ANUIES (2000). *La Educación Superior en el Siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo*. México: ANUIES. Recuperado de http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista113_S5A2ES.pdf
- Centro de Investigación para el Desarrollo-CIDAC (2014). Encuesta de competencias profesionales 2014. ¿Qué buscan y no encuentran las empresas en los profesionistas jóvenes? Recuperado de http://www.cidac.org/esp/uploads/1/encuesta_competencias_profesionales_270214.pdf
- Díaz M. (2005). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias*. Oviedo: Universidad de Oviedo
- Didriksson, A. (2007). El futuro de la educación superior en la perspectiva de un nuevo desarrollo. En Calva, J. L. (Coord.) *Educación, ciencia, tecnología y competitividad* (73-92). México: UNAM
- Hays-Instituto Empresa (2014). *El dinamismo del talento para una economía en movimiento. Reporte Laboral México 2014*. Recuperado de http://hays.com.mx/cs/groups/hays_common/@mx/@content/documents/digitalasset/hays_114556_3.pdf
- Hernández, E. (2004). Panorama del mercado laboral de profesionistas en México. *Economía UNAM*1(2). Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/ecu/ecunam2/ecunam0208.pdf>
- Mason, R. y Rennie, F. (2006). *Elearning. The key concepts*. New York: Routledge. Recuperado de <http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/jca19.pdf>



OCDE (2013). *Panorama de la Educación 2013*. Recuperado de http://www.oecd.org/edu/Mexico_EAG2013%20Country%20note%20%28ESP%29.pdf

Salinas, J. (2009). Nuevas modalidades de formación: entre los entornos virtuales institucionales y los personales de aprendizaje. Recuperado de <http://gte.uib.es/pape/gte/sites/gte.uib.es/pape/gte/files/Nuevas%20modalidades%20de%20formaci%C3%B3n-%20Entre%20los%20entornos%20virtuales%20institucionales%20y%20los%20personales%20de%20aprendizaje%200.Pdf>

SEP (2014). *Comunicado 269. SEP y sector privado establecerán alianza para elevar la productividad y la calidad en educación*. Recuperado de <http://www.comunicacion.sep.gob.mx/index.php/comunicados/septiembre-2014/681-comunicado-269-sep-y-sector-privado-estableceran-alianza-para-elevar-la-productividad-y-la-calidad-en-educacion>

UNESCO (2009). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior - 2009. La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*. Recuperado de http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf

UNESCO (2014). *The State of Broadband 2014: broadband for all. A report by The Broadband Commission*. Recuperado de <http://www.broadbandcommission.org/Documents/reports/bb-annualreport2014.pdf>

UNIVA (2004). *Modelo pedagógico del Programa Impulso*. México: UNIVA

UNIVA (2010). *Modelo Curricular Integrado*. México: UNIVA

UNIVA (2014). *Modalidad educativa mixta. Impulso Profesional*. México: UNIVA

Wagner, C. (2011). 70 jobs for 2030: Emerging careers and How to create them. *The Futurist* 45(1). Recuperado de http://www.thefutureofwork.net/assets/70_Jobs_for_2030.pdf